

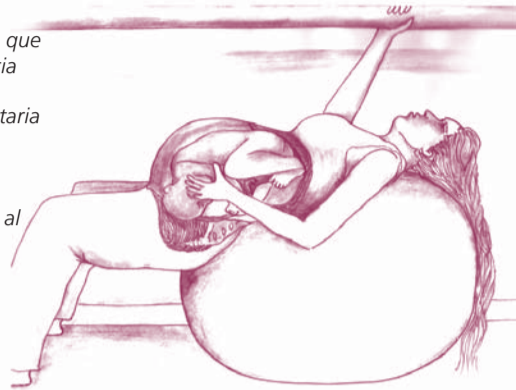
# vínculo

## papá mamá bebé

### con perspectiva de género

escriben: Marian Durán - Anabella Lozano

Ya es hora de tomar en cuenta las nuevas comprobaciones de estudios que demuestran que la construcción del vínculo con el bebé se inicia antes del nacimiento, que ya en el útero comienza a gestarse una percepción rudimentaria de sí mismo y el entorno, que a partir del nacimiento el bebé necesita, tanto como el alimento un sostén emocional, que los roles tradicionales sobrecargan a la madre y privan al padre del contacto emotivo, relegándolo a la función de "la ley". Y sobre todo, que la "nutrición" es un camino de ida y vuelta, que involucra circularmente al bebé, la mamá y el papá. Esta mirada es necesaria para la construcción equitativa de una crianza entre géneros.



(Ilustración: Verónica Hernández)

El movimiento es parte de la vida, aún sin intenciones voluntarias o conscientes de hacerlo está sucediendo, porque nuestras células se reproducen permanentemente, porque el corazón bombea porque la sangre circula, porque el diafragma se mueve, los pulmones se llenan y se vacían, porque nuestros intestinos trabajan en movimiento. Si ese movimiento no es adecuado, en los ritmos orgánicos, si aparece la quietud o inmovilidad, sentimos que perdemos vitalidad, porque nuestro cuerpo nos lo manifiesta con claridad habitualmente.

En un cuerpo que gesta vida, además de los movimientos propios del cuerpo de la mujer, están los del bebé y hay algo más profundo, menos visible y no menos importante que el movimiento de los dos cuerpos: es el **diálogo** que se entabla entre el cuerpo materno y el cuerpo del bebé que si bien aún no respira con sus pulmones, respira a través de la sangre materna que llega circulando por el cordón umbilical recibiendo más o menos oxígeno según cómo respire su mamá.

La placenta es un lugar de **interconexión**, ya que su tamaño se modifica para ir ocupando un espacio cada vez mayor, permitiendo más zona de **roce y contacto**, de intercambio.

El movimiento del diafragma materno le permite estar muy cerca al útero y éstos generan **reverberancias** que viajan por el líquido amniótico hacia el bebé marcando la presencia del **ritmo** con cierta **calidad** que va cambiando.

Este diálogo, el ritmo, el contacto, el roce, las reverberancias con sus cualidades van **formando** al nuevo ser, impregnando sus células, su piel, sus sentidos, sus tejidos de **información** que será la base sobre la que se constituirá.

Esto nos puede llevar a realizar, inevitablemente un viaje en el tiempo hacia nuestras propias gestaciones, y las de nuestras madres y así a todo nuestro linaje, que generación a generación nos han ido transfiriendo información que nos constituiría como seres humanos con determinadas características.

De ésta manera se va formando también EL vínculo con el nuevo bebé, un vínculo que se ve atravesado además, por la experiencia de cada mujer gestante. Aquí no podemos dejar de considerar que nuestro cuerpo siempre se ve impregnado por la historia de vida, el entorno, el deseo o la falta de él, las emociones, la cultura, la sociedad de la que somos parte, etc, etc. Todo esto se manifiesta en los movimientos vitales de los que hablamos al inicio. Sin dudas y aunque quisiéramos impedirlo, esto inevitablemente llegará al bebé ya que es parte, es un nuevo eslabón de ésta red de vínculos.

Hay cosas que no estarán bajo nuestro control; aunque nuestro esfuerzo por hacerlo sea el mayor, no podremos modificar parte de la historia, solo nos quedará trabajar la aceptación que ya es hacer mucho en algunos casos, pero también es cierto que hay múltiples posibilidades para nosotras y para transmitirles a ellos.

El cuerpo tiene muchas opciones en cuanto a disponibilidad de los tejidos, mucho más el cuerpo de una embarazada por la presencia de relaxina (hormona muy presente en el embarazo).

El movimiento cuidado, consciente, nos da la posibilidad, de detenernos a escuchar las señales de nuestros cuerpos, los ritmos, el estado de nuestros tejidos, lo que trae cada movimiento propio y del bebé y así iremos encontrando formas amables de **estar en presencia** y disfrutar de esta etapa tan corta que pasa rápidamente y es trascendental para todos. Darnos el permiso, tomarnos el tiempo de hacer una pausa en nuestra vida acelerada, vertiginosa, intensa, llena de preocupaciones para conectar con formas menos exigidas, más sutiles a veces puede ser un desafío que, sin duda, vale la pena. *Nutrir, hidratar, regar,*

abonar (como a una planta) el vínculo con nosotras en primera instancia para poder luego hacer lo mismo con éste nuevo vínculo.

Luego la transición del bebé hasta llegar de éste lado viene acompañada de muchos movimientos físicos y emocionales y lo que hayamos hecho durante la gestación podrá ser trascendental para la nueva etapa y aquí necesitaremos mucho del entorno.

#### El Apego después y antes de nacer

La resonancia de quienes están dando soporte a la vida del bebé es fundamental a la hora de comprender al vínculo. No hace tanto tiempo que la palabra "Vínculo" habla por sí misma. En el siglo XX ésta palabra describía al encuentro recíproco de apego que sucede inmediatamente después del nacimiento y no parecía muy verosímil que la personalidad del bebé tuviera desarrollo aunque incipiente pero no por eso menos formativo durante la gestación. Numerosos autores en-

**La igualdad de derechos en lo formal no implica que haya igualdad en cuanto al goce de tales derechos.**

## ¿qué película estás mirando?

# el discurso patriarcal y los estereotipos de género

escribe: Marcela Giandinotto

Siempre tuve una secreta hipótesis: para algunos, la perspectiva de género se incorpora tras un proceso más o menos largo, más o menos penoso, más o menos riguroso -según el caso-, fruto de estudios teóricos, de reflexión, de confrontarse con la realidad y con lxs otrxs. En cambio, otrxs nunca pudieron siquiera pensar ni pensarse por fuera de ella -incluso sin saber que existía como tal-, como si desde pequeños hubieran poseído un espontáneo feminismo. Los estudios aportaron sistematicidad, herramientas teóricas y metodológicas a lo que parecería haber estado en germen desde siempre. Creo que este ha sido mi caso.

El discurso patriarcal nos moldea, omnipresente, bombardeándonos desde diversos flancos. Uno de ellos está constituido por los medios audiovisuales. Siempre tengo presentes las tardes de cine nacional en televisión. Allí, de la mano de nuestras estrellas de la época de oro del cine argentino, se desplegaban las historias que nos harían reír, llorar, identificarnos, o bien, cuestionarnos. Uno de esos actores, favorito de multitudes, era Luis Sandrini. Así como su popularidad contribuía a incorporar a nuestro acervo las frases que sus personajes utilizaban (como la recordada "la vieja ve los colores") también era de esperarse que contribuyera a difundir y naturalizar aquellas actitudes y comportamientos que estos personajes encarnaban.

**El cine no sólo reproduce la realidad, también interviene en su producción.**

Durante mucho tiempo tuve un recuerdo fragmentario, pero muy preciso, de una película que debo haber visto de bastante chica; presumo que con los habituales "cortes" obra de la censura. Años

después, Thomas Verny han contribuido a revertir esta creencia sobre la construcción del vínculo solo cuando el bebé nace. Demostrando las asombrosas capacidades sensoriales, asomándose al útero con diferentes pruebas e instrumentos clínicos donde queda planteada la formación de la "conciencia" es decir "una percepción rudimentaria de sí mismo y de lo que hay más allá de él".<sup>1</sup>

Por otra parte cuando hablamos de vínculo lo hacemos siempre seguido de la palabra apego y allí nos preguntamos qué quiere decir un "vínculo de apego". Allí vamos hacia los primeros en desarrollar este término y encontramos a John Bowlby<sup>2</sup> quien describe a la "conducta de apego" como una forma de proximidad con otra persona que es segurizante y que permite que la adaptación al mundo sea más fácil. Él describe y diferencia también la "conducta de apego" y un "vínculo de apego" ya que este último es duradero en el tiempo y esta relación es sensible, segura y alienta a continuar en ese encuentro o relación a lo largo del tiempo de vida compartida. Previa a esta teoría la descripción de la relación madre e hijo/a iba de la mano siempre de la descripción de "dependencia" de "necesidad" en relación a la teta o a la función vinculada al alimento donde la relación emocional quedaba (en el mejor de los casos) fuera de foco y desvirtuada. Hacia mediados del siglo pasado la teoría del "Vínculo de Apego" fue dando lugar a la nutrición emocional como una parte fundante del vínculo y permitiendo una suerte de homeostasis entre la distancia y la accesibilidad entre las madres, los padres y los bebés.

#### El apego y la presencia del padre

Los lazos emocionales íntimos entre las personas que conforman el vínculo con los bebés es parte de las implicancias e involucramientos de los que habitualmente hablamos y que pueden construirse desde la vida intrauterina desde la madre y también de todos aquellos que formen parte de la familia del nuevo ser.

El padre o quien cumpla su rol es quien tomando este lugar conciente de construcción puede empezar a revisar el lugar que la historia patriarcal le ha dejado al vínculo paterno con la adherencia que las diferentes teorías han construido y han ayudado para construir el frágil rol pa-

terno en lo que a soporte de lo cotidiano se refiere. Contrastando fuertemente en esa construcción de poca solidez en lo cotidiano con el peso simbólico de la "Ley" como ordenador paterno que se le confiere al padre en nuestra cultura.

Entonces para criar y cuidar la disponibilidad emocional y de tiempo es una construcción de pares de vida y de personas que maternopaternal. Cuestionar los roles implica también deconstruir y visibilizar las teorías que antes daban soporte a lo incuestionable del vínculo de la madre hija/o (dependencia de necesidad) como único lugar de soporte en la vida doméstica.

Mucho se dice sobre aquellos privilegios que los hombres tienen ya que no se ocupan de esa cotidianeidad. Pero casi nadie advierte acerca de aquello de lo cual **se privan** los que no están presentes en la construcción del vínculo de apego. Nutrir emocionalmente no va en un solo sentido sino que es envolvente e impregna nuestra vida y sus experiencias. Sería ingenuo pensar que con esto que desarrollamos vamos a llenar de "voluntarios" esta manera que proponemos de habitar una construcción equitativa de crianza entre géneros aunque en realidad creemos que esta construcción vincular es la base que necesitamos construir. Apearnos al otro a la otra es el comienzo de nuestro ser humanos, es donde todo nace incluso aunque ya haga mucho tiempo que nosotras y nosotros hayamos nacido.

<sup>1</sup>El vínculo afectivo. Dr. Thomas Verny. Editorial Urano

<sup>2</sup>Una Base Segura. John Bowlby. Ediciones Paidós.

**Marian Durán.** Bailarina. Educadora e Investigadora Somática. Instructora en Esferodinamia-RP. Docente y formadora en Esferodinamia. Coordinadora de la Certificación en Esferodinamia para el Embarazo, el Trabajo de Parto y el Post Parto. Partera Aprendiz en la Tradición.

**Anabella Lozano** Prof. Universitaria de Artes en Danza -Expresión Corporal(UNA) Educadora e Investigadora Somática. Docente y formadora en Esferodinamia. Fundadora de Esferobalones Escuela de Esferodinamia. Docente del C.C.R.Rojas, Formadora de Docentes de Institutos Terciarios. Coordinadora de la Certificación en Esferodinamia Embarazo, Trabajo de Parto y Post Parto. Capacitadora en el ámbito público de Parto en Movimiento para el Parto Respetado. [esferobalones@gmail.com](mailto:esferobalones@gmail.com)



lizaba la subordinación de la mujer. Aunque en ese momento no supiera cómo enunciarlo, con el film se ejercía violencia simbólica en la modalidad que llamamos mediática. La violencia simbólica está en la base de todos los demás tipos de violencia, y es la más difícil de detectar, aún para quien la padece. Allí no se ponía en cuestión el proceder violento del varón, sino que se celebraba el "final feliz", a saber, el avenimiento de la mujer a su "destino de género": la maternidad (sin fin). Este film "de época" magnifica cuestiones que aún hoy poseen una actualidad pasmosa. Refuerza con trazo grueso los estereotipos de género, y naturaliza tanto la división sexual de las tareas como el control de la fecundidad y sexualidad de la mujer, pilares del sistema patriarcal.

#### Violencia de género y violencia doméstica

En el film, la acción de reemplazar las píldoras anticonceptivas por caramelos resulta grotesca. Pero lo que está en la base sigue vigente: el intento de infantilización de la mujer, bajo el preconcepto de que niñas y mujeres son seres inferiores al varón adulto, que carecen de derechos y a quienes es menester tutelar y disciplinar. ¿Cuántas personas realmente reconocen a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho? ¿Y a las mujeres? ¿Qué ocurre cuando quienes no lxs reconocen ocupan lugares de poder, y/o cuando son funcionarixs del Estado? Lo vemos en las noticias que involucran todo tipo de vulneración de derechos de las mujeres y niñas, diversos tipos de violencias de género en diferentes ámbitos, hasta llegar al femicidio. La igualdad de derechos en lo formal no implica que haya igualdad en cuanto al goce de tales derechos.

Finalmente, ¿qué importancia podría tener el